

Tribuna
ALTOARAGONESA

Los pastos de junqueta y su importancia

Por Pedro MONTSERRAT RECODER

EN el suplemento Domingo, Diario del Alto Aragón, Bienvenido Masca-ray nos ofrece cada semana la interpretación de nuestros topónimos de origen ibérico. El pasado día 4 de enero, inició una serie, los terminados en -ano, que según sus estudios corresponden a una localidad con alimento para el ganado. Quiero destacar la importancia que concede al criterio de los vecinos arraigados en el solar de sus antepasados y en el caso del topónimo Junzano no paró hasta dar con quien tenía información y conocía el pasto valioso de junqueta. Menciona un rebaño del pueblo que lo tenía como empresa comunal hace medio siglo, con su pastor que sabía manejar el rebaño de todos y además conocía bien los pastos. Comentaré su aportación, para destacar la importancia de conocer directamente cada "modo de vida" rural, esa cultura esencial para sacar "comida" del pasto en tierra marginal, la que no se labra.

Muchos hablan y escriben del mundo rural y pocos lo escudriñan directamente; pero don Bienvenido sí lo hace: escucha con atención y saca conclusiones relacionadas con el tema que investiga. Veámoslo.

En Junzano un agricultor paró su tractor y le dice que «él ya no tiene ovejas, pero en su casa tuvieron 40, cuando en el pueblo había un pastor comunal que recogía los pequeños hatos de los vecinos y los llevaba al monte, servicio por el que recibía la comida gratis en las casas de los propietarios en un número de días fijado en proporción al número de cabezas; tenía, además, ovejas propias. En Junzano a la juncia la llaman "junqueta" y hay mucha, especialmente en las proximidades del barranco, pues parece que la planta gusta de ambientes frescos o húmedos; es una verdadera golosina para las ovejas que la dejan "pelada"; recuerda mi informante que le decían al pastor: "Llévalas al barranco que hay mucha junqueta y se hartarán"».

Leo eso y me viene a la memoria unas "lecciones" sobre plantas y la vida rural recibidas de mi "ayudante de pastos" en el Patrimonio Forestal del Estado, Brigada de Aragón, años 1955-1960. Justino Fuertes Montalbán nació en la Guarguera del Serrablo y teníamos nuestra base operativa de pastos y forrajes en Nocito-Solanilla. Hacíamos juntos largos recorridos -por lo menos uno completo en cada estación del año- por todo el valle del Ebro aragonés, hasta Navarra y por Logroño al Puerto de Piqueras, para bajar a Soria, Morata de Jiloca y varias localidades turolenses, en especial Castelfrío y Montalbán. Mucho aprendí y admirábamos juntos a la junqueta de nuestros Somontanos y las estribaciones pirenaicas.

Con Justino, ya en Soria, veíamos los rebaños "de cada pueblo" que aprovechaban la rastrojera en verano y unos pastos de pipirigallo (*Onobrychis viciifolia*), situados entre los campos de trigo de la parte baja -sobre tierra buena- y el páramo estepario de las cumbres alomadas que facilitaban los movimientos del rebaño sin dañar los cultivos: era una maravilla esa organización agropecuaria "heredada" y sin duda que tenía raíces celtibéricas. Veíamos restos de organización similar, -también con pipirigallo- en las tierras turolenses, como en Sierra de San Just. La cultura agropecuaria comunal en nuestros Somontanos y Sierras Exteriores pirenaicas era parecida y algunos aldeanos lo recuerdan como acabamos de verlo.

Los pastos de junqueta (*Aphyllanthion*) son propios del Mediterráneo occidental, desde la Liguria italiana al Languedoc francés y por el Levante peninsular pasan al noroeste africano, un territorio para el ganado lanar que antes abundaba y era muy apreciado. En Aragón esos pastos sobrepasan en frescura y productividad a los del matorral de tierra baja con los tomillos y el romero (*Rosmarinetalia*) propios de laderas "secativas", pero no alcanzan la frescura de los pastos del Bromion (con *Bromus erectus*) que aún verdean en verano y son normales en Europa. Se trata de unos pastos apropiados, diría con más propiedad "creados" por la oveja desde tiempos remotos y con seguridad pre-romanos, pero ahora se pierden o desfiguran por la falta de rebaños, un abandono escandaloso que además propicia los incendios. El césped de junqueta recomido no arde.

Como dice su nombre, la junqueta (*Aphyllanthes monspeliensis*), aparenta ser un junco pequeño (5-20, raro 30 cm), de tallo verde y unas hojas reducidas a su vaina sin limbo, o sea sin hojas aparentes (su nombre científico ya indica falta de hojas), lo que aumenta su aspecto parecido al junco, pero resulta extraordinariamente apetitoso para la oveja que siempre lo apura, haciéndolo rebrotar con fuerza hasta formar un césped denso, como cepillo verde sobre una cepa gruesa, semienterrada y persistente. Daniel Gómez, Conservador del herbario JACA (del CSIC), ha comprobado la dulzura de su savia. Ahora vemos altos y floridos sus tallos, con una flor azul parecida a la del lirio pero menuda: florece porque faltan los rebaños que antes la mantenían "pelada", como decía el de Junzano consultado. Es planta Monocotiledónea de una familia monotípica (*Afilantáceas*, familia con sólo una especie), que resulta muy afín a las *Liliáceas*, la de los lirios y ajos.

Es una planta que simbolizará el renacer de nuestra ganadería extensiva tan valiosa para transformar en carne de mucha calidad nuestros pastos y además las "hierbas" y subproductos del olivar con los almendrales. Volverá el rebaño de cada pueblo (lo comunal modernizado en unas cooperativas renovadas), con los animales selectos para su trabajo, y un pastor profesional dignificado que, sin duda, llegará, no lo dudéis. En los terrenos marginales que no se labran y tantos campos subpirenaicos en abandono, junto con los quejigales preparados con mucho cuidado, pastarán unos rebaños bien manejados para recuperar con cariño y dedicación continuada, la junqueta de antaño en nuestros somontanos. Son unos pastos que deben ser apurados con intensidad cuando termina el invierno, evitando así el dominio sofocante de las gramíneas en aumento primaveral: la oveja las pisa y ensucia despreciándolas después.

Es la voz de la calle, presidente



Por Fernando Jáuregui

SEGURAMENTE, algunas de las preguntas con las que los participantes en el programa televisivo en el que comparecerá Zapatero en la noche del lunes nos sorprenderían a los periodistas, que siempre interrogamos a los políticos por los mismos registros: los proyectos sobre soluciones a la crisis económica, si va a hacer una remodelación de ministros o si va a encontrarse con Mariano Rajoy, que vive horas bajas con ese 'affaire' calamitoso del espionaje en la Comunidad de Madrid. Zapatero espera nuestros cuestionarios -ambas partes nos vamos conociendo bien ya; él mejor al conjunto de la tropa mediática que al revés, todo hay que decirlo-, pero no espera el grito de la calle, y puede que en la noche de este lunes tenga que escuchar más de uno de alguien desempleado o con riesgo de perder su trabajo.

Siempre consideré positivas estas oportunidades para que los gobernantes mantengan un contacto directo con la gente 'de la calle'. Es algo que ni Zapatero ni sus predecesores fomentaron demasiado, posiblemente los anteriores menos aún que el actual. Por eso, un programa televisivo no amañado -y 'Tengo una pregunta' no lo está, me consta-, en el que al

menos haya alguna intervención que fuerce a Zapatero a salir de la rutina de sus respuestas prefabricadas a la 'troupe' periodística, es algo bueno.

Adolfo Suárez, recién perdida la presidencia, me señalaba que "es fácil gobernar a los españoles", por su escaso nivel de exigencias y la casi nula memoria que guardamos de las promesas y afirmaciones de se nos hacen. Tenía razón: la paciencia es, a veces, casi infinita. Los últimos tiempos están siendo pródigos en afirmaciones, datos y previsiones que, luego, se compadecen poco con la dura realidad. Lo que vaya a ocurrir en la noche del lunes quedará, al menos, grabado. Y Zapatero va a tener que torear no de salón, sino en pleno ruedo y con un toro que ahora sale muy bravo, aguijoneado por una mala situación económica y la escasez de soluciones que se diseñan para afrontarla.

Un buen espectáculo televisivo, por el que hay que felicitar a quienes lo organizan... y a quien acepta participar en él, naturalmente. La democracia también tiene que ser mediática, como van aprendiendo los principales responsables políticos, que perciben cómo crecientemente la voz de los que no tenían voz, pero sí voto, va penetrando en los medios. Es el periodismo ciudadano, o la ciudadanía que va tomando conciencia de que merece la pena escucharla, por fin.

Un ser superior

Por Francisco MURO DE ISCAR

EL mundo ha puesto todas sus esperanzas en Obama y ha demonizado a Bush, como si de esa manera hiciera un exorcismo a la crisis y todo estuviera resuelto. No son sólo los ciudadanos estadounidenses, son los de medio mundo, porque el otro medio bastante tiene con no morir de hambre. Incluso Zapatero, sin duda influido por el perspicaz Pepiño Blanco, que, como siempre, las vio venir mucho antes que todos. La novedad, sin embargo, la ha anunciado el ministro de Sanidad, Bernat Soria, quien ha divulgado urbi et orbe que el Gabinete de Obama, su partido, el del derrotado McCain y casi media América están en conversaciones desde hace tiempo para copiar el sistema sanitario español y aplicarlo en Estados Unidos. Dos cosas son verdad: una, que el sistema sanitario español, pese a las listas de espera y todo lo demás, es notable y tiene unos profesionales excelentes, aunque se ciernen nubarrones de futuro sobre esos profesionales y sobre la sostenibilidad del sistema. La segunda es que Obama ha prometido llevar la sanidad a las decenas de millones de estadounidenses que, al contrario de los españoles, no disponen de un sistema sanitario universalizado. No obstante, las diferencias entre ambos países son tales que, más que copiar, lo acertado hubiera sido decir "estudiar". Pero algo tiene que hacer Bernat Soria para justificar el cargo.

¿Podrá Obama hacer frente a los enormes desafíos internos, a la crisis económica nacional e internacional, "limpiar" la banca, acabar con

Guantánamo, acabar con la guerra de Irak, pacificar Oriente Medio, volcarse en África y todo lo demás? Ante la carencia de liderazgo, nos estamos acostumbrando a buscar héroes de ficción y dejar en ellos nuestra responsabilidad en lugar de buscar programas, ideas, proyectos, equipos, debate... Aquí, entre nosotros, el gran activo del Partido Socialista, a veces parece que el único, es Zapatero. En el PP, un Rajoy devaluado sólo tiene debajo las peleas internas que pueden acabar con la reserva más segura de votos y poder del partido. Muhammad Yunus ha dicho que quizás Obama tenga que tomar "decisiones que no sean muy populares". También lo tendría que hacer Zapatero. En esa comparación, tal vez podamos ver la altura de cada uno.

Y eso vale para todo. Incluso para el Real Madrid, donde Florentino Pérez es el buen Obama, como Calderón es el inepto Bush. No ha dicho que se presenta, no ha ofrecido nada, pero ya muchos venden que va a fichar a Ronaldo, Kaká, Cesc, Messi y a Agüero... en los primeros quince días de mandato, que luego vendrá lo bueno. Los problemas de un club, que son profundos, largos, históricos, estratégicos, de carencia de un programa, como los de España o los de Estados Unidos y hasta los del mundo, no se pueden solucionar con marketing ni con demagogia. Hacen falta ideas y programas. Yo no creo que Obama ni Florentino, como dijo un Butragueño extasiado ante el jefe, como Zapatero ante Obama, sean "un ser superior". Es más, los "seres superiores" me dan mucho miedo.